



Verdad y Anuncio de la Fe
Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año X

nº 5

22.11.2015

Evangelio del Domingo

Tú lo dices: soy rey

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 18, 33b - 37).

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?»

Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí? »

Pilato replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?»

Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.»

Pilato le dijo: «Conque, ¿tú eres rey?»

Jesús le contestó: «**Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.**»

Contenido de la Hoja Semanal

Evangelio:	Del evangelio de san Juan (Jn 18, 33b – 37).
Magisterio:	Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (5).
Propuesta:	Encontrar a Jesús (5)
Servidores:	La Orden de los Canónigos y Canónigas Regulares de San Agustín.

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Sigue el papa Francisco enseñándonos sobre la misericordia de Dios: **“Paciente y misericordioso”** es el binomio que a menudo aparece en el Antiguo Testamento para describir la naturaleza de Dios. Su ser misericordioso se constata concretamente en tantas acciones de la historia de la salvación donde su bondad prevalece por encima del castigo y la destrucción. Los Salmos, en modo particular, destacan esta grandeza del proceder divino: **« Él perdona todas tus culpas, y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de gracia y de misericordia »** (103,3-4).



De una manera aún más explícita, otro Salmo testimonia los signos concretos de su misericordia: **« Él Señor libera a los cautivos, abre los ojos de los ciegos y levanta al caído; el Señor protege a los extranjeros y sustenta al huérfano y a la viuda; el Señor ama a los justos y entorpece el camino de los malvados »** (146,7-9). Por último, he aquí otras expresiones del salmista: **« El Señor sana los corazones afligidos y les venda sus heridas. [...] El Señor sostiene a los humildes y humilla a los malvados hasta el polvo »** (147,3.6). Así pues, la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo. Vale decir que se trata realmente de un amor **“visceral”**. Proviene desde lo más íntimo como un sentimiento profundo, natural, hecho de ternura y compasión, de indulgencia y de perdón.

¿DE DÓNDE SALE LA LISTA DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES?

La lista de las Obras de Misericordia Espirituales la ha tomado la Iglesia de textos que están a lo largo de la Biblia y de actitudes y enseñanzas del mismo Cristo: el perdón, la corrección fraterna, el consuelo, soportar el sufrimiento, etc.

1. Enseñar al que no sabe.
2. Dar buen consejo al que lo necesita.
3. Corregir al que se equivoca.
4. Perdonar al que nos ofende.
5. Consolar al triste.
6. Sufrir con paciencia los defectos del prójimo.
7. Rogar a Dios por los vivos y los difuntos.

Encontrar a Jesús - nº 5

SI: YO SOY REY

pero

**MI REINO
NO ES
DE ESTE
MUNDO**



**TODO EL QUE ES DE LA
VERDAD, ESCUCHA MI VOZ**

**EL ENCUENTRO con Cristo
sólo es posible en la verdad**

Después, durante su vida pública, Jesús inauguró el nuevo reino, que "**no es de este mundo**", y al final lo realizó plenamente con su muerte y resurrección. Apareciendo resucitado a los Apóstoles, les dijo: "**Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra**": este poder brota del amor, que Dios manifestó plenamente en el sacrificio de su Hijo. El reino de Cristo es don ofrecido a los hombres de todos los tiempos, para que el que crea en el Verbo encarnado "**no perezca, sino que tenga vida eterna**". Por eso, precisamente en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, él proclama: "**Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin**".

Benedicto XVI

La Orden de los Canónigos y Canónigas Lateranenses de San Agustín

La orden de los **Canónigos Regulares** es una orden religiosa, formada por sacerdotes que, siguiendo una Regla, viven en comunidad al amparo de una canonjía o una catedral, combinando el oficio clerical y la vida apostólica. Los Canónigos Regulares surgen bajo la iniciativa de algunos obispos de los primeros siglos de la Iglesia, como San Martín de Tours (316-397) o San Eusebio de Vercellis (300 – 371), que quieren vivir y compartir los bienes con los propios sacerdotes. Pero es sobre todo San Agustín (354-430) a quien se debe el impulso de esta experiencia, marcada por la “vida apostólica” de la primera comunidad cristiana de Jerusalén, que leemos en los Hechos de los Apóstoles (Act. 4, 32-33).



Las comunidades de **Canónigos Regulares** se extendieron por toda Europa con la tarea del Oficio Coral en las principales iglesias, en muchos casos atraídos por la concesión de bienes que hacían reyes y príncipes, lo que derivó en una cierta relajación de la vida comunitaria. Por eso, El Sínodo de Letrán en 1059, por iniciativa de Ildebrando di Soana, después Papa Gregorio VII, revisa y regula la vida de estas comunidades, reagrupándolas bajo la denominación de Orden de los Canónigos Regulares de San Agustín, cuya regla, de hecho, venían siguiendo y que, ahora deben adoptar expresamente. De aquí surgió la división entre Canónigos/Canónigas Regulares, que aceptaron la reforma, y Seculares o simplemente Canónigos o Canónigas.

En la actualidad, la principal orden de **Canónigos Regulares** es la de los **Lateranenses, Orden de Canónigos Regulares Lateranenses de San Agustín**, cuya sede central está Roma, en la basílica de San Pedro en Cadenas, y presentes en Italia, Polonia, Reino Unido, Francia, Bélgica, Holanda, Brasil, España, República Dominicana, Puerto Rico, Argentina y República Centro-Africana.

Las Canónigas Regulares Lateranenses de San Agustín son la rama femenina de vida contemplativa, es decir de Clausura, y está presentes en Italia, Filipinas y España. Las **Canónigas Regulares** tienen su origen en las **vírgenes y viudas de la primitiva Iglesia** que, consagradas públicamente por el Obispo, se entregaban totalmente al Señor en la continencia y servicio a la Iglesia. Los grandes Padres de la Iglesia, especialmente **San Agustín**, promovieron la vida en común de estas mujeres consagradas a Dios.

San Agustín, en la exhortación que dirige a su clero, insistía mucho sobre la vida en común. Los Canónigos Regulares Lateranenses se dedican hoy a todo aquello que requiere el servicio de Dios y de su pueblo y lo hacen por medio del ministerio litúrgico-pastoral y con las iniciativas tomadas comunitariamente para el bien de la Iglesia.